

DOMINGO 21 DEL TIEMPO ORDINARIO

Ciclo A

En estas páginas se presenta el texto del evangelio del domingo según el leccionario católico y una reflexión que pretende profundizar en el contenido y ofrecer propuestas para la actualización del texto del Evangelio en la vida de las personas que vivimos en el siglo XXI. Puedes ver más opciones de crecimiento personal y formación integral en www.somosbuhay.com

EVANGELIO

✦ Lectura del santo Evangelio según San Mateo 16, 13-20

En aquel tiempo, al llegar a la región de Cesarea de Filipo, Jesús preguntó a sus discípulos: -«¿Quién dice la gente que es el Hijo del hombre?»

Ellos contestaron: -«Unos que Juan Bautista, otros que Elías, otros que Jeremías o uno de los profetas.»

Él les preguntó: -«Y vosotros, ¿quién decís que soy yo?»

Simón Pedro tomó la palabra y dijo:

-«Tú eres el Mesías, el Hijo de Dios vivo.»

Jesús le respondió: -«¡Dichoso tú, Simón, hijo de Jonás!, porque eso no te lo ha revelado nadie de carne y hueso, sino mi Padre que está en el cielo.

Ahora te digo yo: Tú eres Pedro, y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia, y el poder del infierno no la derrotará.

Te daré las llaves del reino de los cielos; lo que ates en la tierra, quedará atado en el cielo, y lo que desates en la tierra, quedará desatado en el cielo. »

Y les mandó a los discípulos que no dijese a nadie que él era el Mesías.

Palabra del Señor.

¿QUÉ DICE LA PALABRA DE DIOS?

¿CUÁL ERA EL MENSAJE PARA LA PRIMERA COMUNIDAD CRISTIANA?

¿QUÉ ME DICE LA PALABRA DE DIOS?

¿QUÉ MENSAJE TIENE PARA MI Y PARA LA COMUNIDAD?

¿CÓMO TRANSMITIRLO?

EXPRESANDO CONVICCIONES (PRIMERA PARTE): ¿Decides cómo vivir?

La lectura del evangelio de este domingo (Mateo Capítulo 16 versículos del 13 al 20) nos lleva al núcleo del mensaje que Mateo quiere transmitir a sus lectores y que en la liturgia lo encontramos en dos partes, la primera la tenemos este domingo, la segunda la encontraremos la semana próxima.

Para una comunidad como la comunidad de Mateo creer o no creer era una cuestión esencial. Todo en la cultura judía giraba alrededor de la religión, de la fe en Dios. En realidad, una auténtica profesión de fe sólo podía ser una fe en el Dios de Abraham, de Moisés... La pregunta de Jesús y la respuesta de los discípulos toca pues los puntos centrales de la fe judía: *¿Quién dice la gente que es el hijo del hombre?*

La primera respuesta de los discípulos se refiere a “*lo que dice la gente*”, y la gente podía confundir a Jesús con Juan el Bautista o con “uno de los profetas”.

Pero la segunda pregunta de Jesús ya es directa: *¿Y ustedes, quién dicen que soy yo?* Y a esta pregunta tan clara, Pedro da una respuesta explícita: “*Tú eres el Mesías, el Hijo de Dios vivo*”. Es una profesión de fe en Jesús como el esperado para liberar al pueblo, que lo identifica con Dios mismo. Y Jesús lo hace jefe del grupo.

En nuestros tiempos nos podemos preguntar: ¿Es importante tener convicciones propias? ¿Será que es necesario creer en algo, en alguien y expresar nuestra fe ante los demás? ¿No será suficiente dejar que cada quien viva su vida de acuerdo a lo que siente y a lo que le convenga? De hecho nos damos cuenta de que en el mundo en que vivimos, -un mundo posmoderno-, parece ser que Dios ya no es el punto de referencia para muchas personas. Muchas decisiones se toman ignorando la dimensión religiosa y muchas personas ya no se preguntan con claridad: *¿Quién es Dios para mí y qué significa Él en mi vida?*

EL CREYENTE FRENTE AL MUNDO VIVE Y EXPRESA SU FE

La pregunta que le hace Jesús a sus seguidores requiere una respuesta que nazca del corazón y que se exprese como lo hizo Pedro, con convicción, con claridad.

No hemos decidido vivir en el siglo 21, pero sí podemos decidir cómo vivir nuestra vida y nuestra fe.

Para el creyente, hay muchas opciones posibles, pero no todas lo llevarán a vivir su fe en plenitud.

¿Qué le respondo a Jesús cuando Él me pregunta: ¿Quién soy yo para ti?

Yo dejo a Dios en paz y Dios que me deje en paz...

Tengo convicciones que rigen mi vida y las expreso con valentía y respeto

Soy camaleón y cambio de color según me convenga

La Palabra de Dios está en el centro de mi vida

Vivo una fe “de oídas” sin arriesgar demasiado

Asumo una posición desde mis convicciones de fe

Me muevo en los terrenos de la pura improvisación

Estoy llamado a ponerme preguntas y responderlas sobre mis convicciones y creencias

Me doy cuenta que lo que yo pienso no es lo único y que nadie posee la verdad absoluta

Con tus palabras, y con las palabras de la Iglesia, expresa tu fe en Jesús, en unión con “Pedro”, cabeza del grupo:
“¡Tú eres el Hijo de Dios!”

Como creyente me doy cuenta que no todas las opciones son posibles, que estoy llamado a tomar partido



FECHA	LECTURAS	CONTENIDO	SIMBOLO	ACTIVIDAD	TAREA
DOMINGO	Is 22, 19-23 Rom 11,23-36 Mt 16,13-20	<p>Vivimos en un mundo en el que podemos vivir sin convicciones propias. Hay quien puede pensar por nosotros y decirnos qué hacer, qué pensar, qué comprar... y en qué creer. ¿Eres conductor o pasajero?</p> <p>Puedo vivir mi vida cada día, sin preocuparme del mañana, sin meterme en la vida de los demás: “no te metas conmigo, no me meto contigo y todos en paz”.</p>	<p>Unas llaves y la frase: ¿Quién tiene la llave?</p> <p>Jesús le confía a Pedro el cuidado de la Iglesia, pero a lo largo de los años la misma Iglesia se ha dado cuenta que tiene que mantenerse en una actitud de búsqueda, que nadie posee la verdad absoluta.</p>	<p>Ponerse la pregunta. Si Jesús hoy te pregunta: ¿Quién soy yo para ti? ¿Qué le respondes?</p> <p>De la respuesta a esta pregunta puede depender toda tu vida</p>	<p>Dedica un espacio de esta semana para pensar: ¿Cuáles son las convicciones que mueven mi vida?</p> <p>¿Qué obstáculos estoy encontrando para vivir mi fe en el mundo posmoderno? ¿Qué ventajas y desventajas tengo en relación con otros tiempos y con otros lugares</p>
		<p>Pero el creyente está llamado a expresar su fe con convicción y respeto, como lo hizo Pedro frente a Jesús</p> <p>Frente a un mundo que cambia rápidamente camino sobre la Roca firme de las convicciones o sobre la</p>	<p>Hoy nos podemos inclusive preguntar: ¿Qué es lo que queda de la fe, de la religión? En una cultura que ya no tiene en cuenta a Dios, ¿Qué se</p>	<p>El creyente en el mundo posmoderno está llamado a darse cuenta que no todas las opciones son posibles y a tomar conciencia de que hay una muchas convicciones</p>	

FECHA	LECTURAS	CONTENIDO	SIMBOLO	ACTIVIDAD	TAREA
		arena movediza de la improvisación	espera del creyente?	presentes en el mundo, algunas contradictorias	

Textos para pensar tomados de la Exhortación Apostólica Evangelii Gaudium del Papa Francisco:
la Iglesia no es una aduana, es la casa paterna donde hay lugar para cada uno con su vida a cuestas (EG, 47)

La cultura mediática y algunos ambientes intelectuales a veces transmiten una marcada desconfianza hacia el mensaje de la Iglesia y un cierto desencanto. Como consecuencia, aunque recen, muchos agentes pastorales desarrollan una especie de complejo de inferioridad que les lleva a relativizar u ocultar su identidad cristiana y sus convicciones. Se produce entonces un círculo vicioso, porque así no son felices con lo que son y con lo que hacen, no se sienten identificados con su misión evangelizadora, y esto debilita la entrega. Terminan ahogando su alegría misionera en una especie de obsesión por ser como todos y por tener lo que poseen los demás. (EG, 79)

La verdadera apertura implica mantenerse firme en las propias convicciones más hondas, con una identidad clara y gozosa, pero « abierto a comprender las del otro » y « sabiendo que el diálogo realmente puede enriquecer a cada uno ». ¹⁹⁶ No nos sirve una apertura diplomática, que dice que sí a todo para evitar problemas, porque sería un modo de engañar al otro y de negarle el bien que uno ha recibido como un don para compartir generosamente. La evangelización y el diálogo interreligioso, lejos de oponerse, se sostienen y se alimentan recíprocamente. (EG, 251)

No es lo mismo tratar de construir el mundo con su Evangelio que hacerlo sólo con la propia razón . (EG, 266)